



SOLIDARIDAD DE FAMILIAS

Programa de inclusión social de la
Fundación Acción Solidaria de Tudela

INFORME 2016

Personas atendidas

Año	Familias	Personas	Niños
2014	20	72	39
2015	30	104	59
2016	25	90	46

Durante el año 2016, la intervención del programa de Solidaridad de Familias se redujo en torno a un 10 % con respecto al año anterior debido a una reducción en los ingresos. No obstante, la atención a familias ha sido superior a la de los años anteriores a 2015.

Durante 2016 se atendió directamente, en mayor o menor grado, a un total de 90 personas. El número de familias con hijos atendidas ha sido de 22, compuestas por 87 personas, de las que 46 son niños o hijos dependientes. A ellas se suman 3 ayudas individuales y ayudas prestadas al Grupo de Inclusión de Tudela y al Centro Lasa, que, a su vez, ayudan a otras muchas familias en situaciones desfavorecidas.

Resumen económico 2016

Año	Ingresos	Gastos	Saldo
2014	51.870	40.470	11.400
2015	55.011	53.577	1.433
2016	42.304	46.845	-4.541

Como puede verse en el cuadro anterior, los ingresos durante 2016 supusieron 42.304 euros, una cantidad un 25 % inferior a la lograda el año anterior. Este descenso de ingresos vino motivado, fundamentalmente, porque dos entidades que colaboraban con este programa tuvieron que atender a otras necesidades de programas sociales que durante 2016 lo precisaron con mayor urgencia. Lo importante es que tanto nuestros fondos como los de esas entidades fueron a parar a personas y familias en gran precariedad, que es de lo que, más allá de protagonismos, se trata.

Pese a que los ingresos bajaron en unos 13.000 euros, los gastos de nuestro programa (46.845 euros) sólo bajaron en unos 6.500, es decir la mitad de lo que bajaron los ingresos. El déficit señalado de 4.541 euros se cubrió con remanentes de años anteriores.

Estos gastos han consistido fundamentalmente en ayudas para pago de alquileres de pisos o habitaciones, recibos de luz, gas ciudad o butano, agua, gastos escolares de matrículas o compras de libros, comedores escolares y guarderías, ayuda para gastos de alimentación, medicinas, gastos derivados de renovación de papeles, etc.

Los ingresos de 2016 provienen de:

- Cuotas mensuales fijas de 34 familias y 3 comunidades cristianas: 28.705 euros
- Ayudas únicas de 6 familias 7.320 euros
- Reintegrado por familias atendidas para colaborar con los gastos 6.279 euros

Suma de las donaciones hechas en 2016: **42.304 euros**

Escala de ayudas 2016

En cuanto a la escala de ayudas, han variado desde ayudas fuertes sostenidas durante tiempo, a otras más bajas o esporádicas:

- Dos familias han recibido una ayuda entre 4.800 y 6.200 euros. Están formadas por 7 personas, de las que 4 son niños. Una de las familias es de mujer sola con hijos, con problemas de salud, secuelas de malos tratos, que le incapacitan para la mayoría de trabajos. Recibió Renta de Inserción Social (RIS) durante varios meses, parte de la cual la reintegró al programa para colaborar con los gastos.

- Tres familias han recibido entre 3.000 y 4.000 euros. En total son 14 personas, 8 niños. Una de las familias es mujer sola con 4 hijos que trabajó en un taller ocupacional, pero padece esclerosis progresiva que prácticamente le impide volver a trabajar. Aparte de la ayuda económica, se le ha ayudado a transportar a los niños a los colegios. Otra familia está también formada por una mujer sola, que ha padecido crisis de ansiedad, y con tres hijos, uno de ellos con problemas médicos desde su reciente nacimiento. La tercera familia, de pareja y dos hijos, accedió a RIS varios meses y colaboró con los gastos del programa.

- En 2016, Solidaridad de Familias colaboró especialmente con el Grupo de Inclusión (Acción en red), que atiende especialmente a muchas personas que viven en casetas y chabolas en el campo y en pisos de condiciones precarias. Se colaboró especialmente en la campaña de invierno para la compra de bombonas de butano, y para la adquisición de una furgoneta de segunda mano, necesaria para llevar muebles, enseres y alimentos. Se colaboró con 3.050 euros.

- Cinco familias han recibido entre 2.000 y 3.000 euros. En total son 19 personas, de las que 8 son niños. Salvo en un caso, nuestra ayuda ha sido complementaria a trabajos esporádicos o a otras ayudas que recibían, como RIS y otros subsidios, y ha posibilitado el pago de recibos de luz, gas, agua, guarderías, etc. Una de estas familias encontró trabajo en el campo (que parece va a prolongarse en 2017) y contribuye a los gastos del programa. Otra recibe RIS y también reintegra la mayor parte de los gastos que generó o adelantos que se le hicieron.

- Cuatro familias han recibido ayudas entre 700 y 1.200 euros. Son 18 personas de las que 11 son niños o hijos dependientes. Una de ellas, de pareja y tres hijos, sin ningún ingreso, fue derivada a SF por el comedor social Villa Javier; se le ayudó a acceder a un piso humilde, pero digno, y se le facilita alguna ayuda para completar la que se le presta en el comedor social. Otra familia, de una mujer sola (alejamiento de su pareja por malos tratos) y con tres hijos, fue derivada a SF por Anafe, y se le ayudó a acceder a un piso aportándole la entrada al mismo. Otra familia formada por seis personas, que cobra RIS, solicitó ayuda para gastos escolares extra y está empezando a devolver lo que se le adelantó.

- Ocho familias y tres personas solas han recibido entre 50 y 600 euros. En total son 30 personas, de las que 12 son niños o hijos dependientes. Una de las familias, de pareja con dos hijos, fue derivada a SF por Cruz Roja para poder sufragar sus gastos de vivienda hasta la concesión de la RIS, que no llegará hasta septiembre de 2017, con el compromiso de que, en cuanto puedan, reintegrarán parte de la ayuda recibida. Otra familia, de pareja y tres hijos, sin ingresos, fue derivada en diciembre por Villa Javier y se les buscó un piso sencillo, cuyos gastos sufraga SF. La mayor parte del resto de estas ayudas ha sido esporádica y se ha dedicado a cubrir gastos, fianzas de alquiler de pisos o deudas aisladas de unos pocos meses en familias que están esperando encontrar trabajo o recibir la RIS. Cubrir esos huecos ha evitado que todas estas familias se endeudaran más o se encontraran en la calle. Con satisfacción podemos señalar que varias de ellas han accedido a una situación nueva más estable y ya no precisan de la ayuda de Solidaridad de Familias.

Con igual satisfacción constatamos cómo los hijos de todas estas familias acuden con regularidad a los centros escolares y van avanzando no sólo en sus estudios, sino, especialmente, en la vivencia de un mundo de relaciones nuevas con otros compañeros y compañeras y entre familias, lo cual trae un desarrollo de socialización y de apertura a mejores perspectivas de futuro.

Igualmente es reseñable la actitud de una mujer de otra familia de cinco miembros que ha encontrado trabajo por horas cuidando a ancianos, y, aunque la cuantía que percibe es algo menor que la RIS que recibían, ha renunciado a ésta porque desea trabajar y ganarse el sustento con su propio esfuerzo. Actitud similar también se ha dado en otras familias, lo cual desdice el mito de

personas «apegadas a las ayudas» que buscan vivir a costa de ellas «sin pegar ni golpe». No es así. Hemos constatado en estos últimos años que la mayor parte de las personas que han pasado por nuestro programa lo que desean es trabajar y vivir autónomamente, sin dependencias adhesivas.

Perspectivas

De cara a 2017, se constata que la situación socioeconómica ha variado poco. Pese a que algunos sectores económicos han experimentado algunas mejoras, las bolsas de pobreza siguen englobando a casi las mismas personas que en los últimos años anteriores. Las demandas de vivienda, trabajo, y -en definitiva- «vida» siguen siendo todavía angustiosas en una parte importante de la población. El aumento de los precios en el sector inmobiliario, y el descenso de los salarios y de las condiciones de trabajo «logrados» gracias a la crisis, han beneficiado tal vez a ciertos sectores financieros, pero siguen pesando gravemente sobre mucha población desprotegida.

Según el Informe 2017 de la Fundación FOESSA, de Cáritas, el 70% de hogares españoles no percibe los efectos de la publicitada «recuperación económica» (que habría comenzado hace tres años), un porcentaje que se incrementa hasta el 90% en el caso de los *hogares bajo el umbral de la pobreza*. Se constata un "empobrecimiento de la pobreza", es decir, que los hogares en los que menos se está percibiendo la recuperación económica son precisamente aquellos que más sufrieron los efectos de la crisis. Esta tendencia de «instalación de la precariedad» continúa, pues, según se remarcó en la presentación de este Informe en junio 2017, «la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social se encuentra hoy todavía en niveles superiores a los del año 2013, al igual que los principales indicadores de desigualdad. La tasa de riesgo de pobreza relativa está en su nivel más alto desde el 2008». Los aspectos que han empeorado en más de la mitad de los hogares españoles son las capacidades de ahorrar (el 60% de los hogares viven sin tener nada ahorrado o con un nivel de ahorro tan pequeño que no le permitiría resistir sin tener ingresos más de uno o dos meses), y la incapacidad de resistir una nueva crisis económica, de hacer frente a una reforma necesaria de su vivienda o de llegar a fin de mes.

Por todo esto, y por la mera vivencia de la realidad social, es evidente que la labor solidaria no puede pararse, sino que debe continuar y, si es posible, crecer. El programa de Solidaridad de Familias de la Fundación Acción Solidaria de Tudela, sigue, pues, adelante, en colaboración y coordinación creciente con otras entidades locales como la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), el Grupo de Inclusión, el Centro Padre Lasa Servicio Jesuita Migrante, Cruz Roja Tudela, Bienestar Social, la Fundación Tudela Comparte, que gestiona el comedor social «Villa Javier», y con otras personas y entidades que trabajan esforzadamente para que la vida pueda fluir en aquellas familias y personas a quienes se lo han puesto más difícil, especialmente a los niños, que son las víctimas más indefensas.

Muchas gracias a todos los que hacéis posible este esfuerzo común. Con vuestra ayuda, seguiremos haciendo lo que podamos por los que podamos.

Solidaridad de Familias,
Fundación Acción Solidaria de Tudela.